

# ΔΌΚΟΣ

## *Revista Filosófica*

*δόκοξ δ' ἐπὶ πᾶσι τέτυκται.*

La conjetura, en cambio, responde a todos.

XENOPHANES *DK*, 34 [SEXT. *Adv. Math.* VII 49]

Vols. 5-6

2010

ISSN: 1889-0202 – ISSN: 1989-2020



Madrid-México

# Índice

Editorial / *Editorial page* 5-6

## Artículos / *Articles*

PAVO BARIŠIĆ, ¿Supone la globalización una amenaza para la democracia? 7-17

SANDRA LAZZER, Acerca de la evolución del pensamiento wittgensteiniano en torno a la relación entre lógica y lenguaje 19-30

NOEMÍ CALABUIG CAÑESTRO, Gods Will as Mans Command: Weininger, Wittgenstein and the Divin 31-63

## Comunicaciones / *Communications*

MIGUEL GARCIA-BARO, La raison, la création et la souffrance 65-80

## Wittgensteiniana

JESÚS PADILLA GÁLVEZ, Todo conocimiento es mediato. Una introducción 81-84

LUDWIG WITTGENSTEIN, [Alle Erkenntnis ist mittelbar ...] / Todo conocimiento es mediato 85-101

Reseñas / *Reviews* 103-128

## Artículos / *Articles*

### ¿Supone la globalización una amenaza para la democracia?

PAVO BARIŠIĆ

Universidad de Zagreb

#### Abstract

The topic of this article is the correlation between the modern process of globalization and democracy. The agenda starts with the concept of globalization, its different meanings and various layers, traps and paradoxes, consequences and effects, advantages and disadvantages in the horizon of contemporary life. Following a brief theme introduction, the article outlines a short historic philosophical review into the development of globalization from the ancient times to the contemporary world. The question: Does the process of making global society threaten democracy in the modern world. All agree that the globalization process diminishes the area of authentic political acting. The transition from the national to the supranational and global politics requires new essential transformation of the being of democracy.

#### Keywords

Democracy, globalization, transformation, national, supranational, sovereignty.

#### Resumen

El tema de este artículo es la correlación entre el proceso moderno de la globalización y la democracia. El programa comienza definiendo el significado de globalización, sus diferencias, las trampas y las paradojas, las consecuencias y las ventajas y desventajas en el marco de la vida actual. Tras una breve introducción al tema, el artículo esboza una breve revisión histórica filosófica del desarrollo de la globalización desde la antigüedad hasta el mundo contemporáneo. La pregunta que se plantea es la de saber si el proceso de elaboración de una sociedad global amenaza a la democracia en el mundo moderno. Todos coinciden en que el proceso de globalización disminuye el área de la actuación política auténtica. La transición desde el nivel nacional a la política supranacional y mundial requiere una nueva transformación esencial de la democracia.

#### Palabras clave

Democracia, globalización, transformación nacional, soberanía supranacional.

Recibido: 12/05/2009 – Aceptado: 15/05/2009

© PAVO BARIŠIĆ, ¿Supone la globalización una amenaza para la democracia?, *Dokos. Revista filosófica*, 5-6, 2010, 7-17. (ISSN 1889-0202 e ISSN 1989-2020).

## 1. INTRODUCCIÓN

La última cesura en la historia mundial ocurre en el año 1989 con el desmoronamiento de las dictaduras comunistas y el imperio de la Unión Soviética. Comienza así una nueva etapa en el proceso mundial de *globalización* en el que la mayoría de los países del mundo —es decir, los Estados democráticos— son acusados de ser gobernados por determinadas personas. El aumento creciente de países democráticos, 40 en 1972, en la actualidad se calcula que 123 países son democráticos de los 192 Estados registrados en las Naciones Unidas. Las especulaciones de las diversas teorías, entre las que destacamos la propuesta por Francis Fukuyama en su libro titulado *El Fin de la historia y el último hombre* (1992)<sup>1</sup>, en la que se postula que los estados-nación liberal democráticos son la forma estándar y universal de la sociedad humana ha sido desmentida por el proceso de globalización que diluye los límites y generó en las democracias liberales una cierta sociedad mundial supranacional. La transformación en esta democracia universal amenaza los principios fundamentales de la antigua democracia liberal del estado-nación.

El proceso moderno de globalización, de hecho, fue concebido a principios de la era Moderna con el descubrimiento de Colón de la India occidental en 1492 y la expedición de Magallanes, que zarpó de Sevilla en 1519 y regresó al mismo puerto tres años más tarde después de demostrar que la Tierra era, de hecho, un globo. En los últimos cinco siglos se han ido incrementando las conexiones de la esfera terráquea a través del comercio y la guerra, la tecnología y la

---

<sup>1</sup> En el famoso libro *El Fin de la Historia y el último hombre* (1992), Fukuyama afirma que el desarrollo de la democracia liberal occidental puede designar a la fase final de la evolución política de la humanidad y el fin de la historia: «Lo que podemos estar presenciando no es sólo el fin de la Guerra Fría o el paso de un período particular de la historia de la posguerra, sino el fin de la historia como tal: es decir, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano».

industria, la ciencia y las comunicaciones, los satélites e internet. Los problemas mundiales y las organizaciones internacionales mostraron sólo la cara y cruz de una forma diferente de globalización.

Desde los años ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, tras el derrumbamiento de la estructura bipolar del mundo, el proceso unificador de un mercado mundial único y de la sociedad mundial ha sido muy acelerado. Así pues, el término «globalización» en sí ha sido debatido significativamente en el ámbito económico, filosófico y sociológico como una noción que se refiere a la integración económica, cultural y política de las economías nacionales y los procesos en el mercado mundial y del nuevo orden mundial.

Después del establecimiento de la democracia representativa en América en 1776, la época posterior está simbólicamente delimitada por dos importantes revoluciones democráticas: en Francia por la revolución de 1789 y la denominada revolución «Velvet» de 1989. Esta época estuvo dominada por el modelo del Estado nacional y la construcción de representantes constitucionales y sociales en el marco de una democracia liberal. Por esta época, Huntington presenta su distinción archiconocida de las tres olas de democratización:

La primera, la transición de un país no democrático con una forma democrática de gobierno entre el periodo que comprende la centuria de 1828-1926; segundo, la renovación gradual de los regímenes democráticos en Japón y en el Centro Europa (República Federal de Alemania, Austria e Italia) y que comprende los años de 1943 hasta 1963; y, finalmente, la democratización de sur de Europa (sobre todo en el área mediterránea: España, Portugal y Grecia), y las consecuencias que ha tenido para la democratización de América del Sur (Argentina, Uruguay, Bolivia) y que va de 1974 a 1989<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Véase: Samuel P. Huntington, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, p. 16, University of Oklahoma Press, Norman 1993.

Después de la caída del muro de Berlín, se extendió la democratización en los países de Oriente Medio y Europa, por lo que el modelo de democracia liberal se ha generado como una forma de gobierno mundial. Aparte de esto, en la época contemporánea de la globalización, el marco nacional ha sido superado y el área supranacional y mundial va dando paso a nuevas formas. Así pues, la democracia ha sido denominada la «última forma de gobierno».

Sin embargo, algunas personas tienen miedo a que el proceso de globalización reducirá el ámbito de actuación política auténtica y transforme el paisaje público. La democracia no es sólo un conjunto distintivo de las instituciones políticas o de un orden social y económico, sino en primer lugar un proceso específico de toma de decisiones colectivas y vinculantes entre ciudadanos con los mismos derechos y libres. Además, la pregunta a resolver es la siguiente: ¿es la democracia compatible con la tendencia globalizante a la que se han suscrito las sociedades contemporáneas? Un defensor de la globalización democrática, como David Held,<sup>3</sup> alegó que era necesario crear instituciones democráticas mundiales. Su objetivo final era el establecimiento de un gobierno democrático mundial que prestase servicios mundiales de los ciudadanos.

Desde mi punto de vista, la globalización destruye las anclas institucionales de la democracia actual y deteriora las señas fundamentales del Estado nacional: primero, la soberanía como un poder absoluto en la toma de decisiones; segundo, el ámbito te-

---

<sup>3</sup> David Held es un teórico británico de la *London School of Economics and Political Science* y uno de los principales autores y figuras clave en el desarrollo del cosmopolitismo y la globalización moderna. Ha escrito varias obras sobre este tema por ejemplo, *Democracy and the Global Order: From the Modern State to Cosmopolitan Governance* (1995), *Cosmopolitan Democracy: An Agenda for a New World Order* (con Daniel Archibugi) (1995), *Global Transformations: Politics, Economics and Culture*, co-author (1999), *Globalization/Anti-Globalization*, co-author (2002), *Cosmopolitanism: A Defence* (2003), *Global Covenant: The Social Democratic Alternative to the Washington Consensus* (2004).

rritorial del Gobierno; y, tercero, en el ámbito nacional y de los pueblos.

Por otra parte, el papel que juega el ciudadano como ciudadano en el mundo globalizado lo integra en un nuevo horizonte. Esta es una idea utópica ya que intenta establecer un gobierno democrático mundial. Sin embargo, no es una utopía proponer un orden mundial con elementos más democráticos que permitan el ciudadano participar a numerosos niveles en el proceso global de toma de decisiones democráticas; desde el nivel local, provincial, regional y nacional a los niveles supranacional y mundial.

La década de los noventa ilustra la crisis creciente de la ciudadanía en el mundo a través de la pérdida de los valores democráticos y la participación cívica, una disminución del sentido de eficacia política, y el cambio de los intereses de lo público a la vida privatizada. La prosperidad influye decisivamente en el proceso democrático y en la participación de los ciudadanos en la política. Ciertamente, la conexión entre la democracia moderna y la economía de mercado tiene ventajas para ambos en la era de los estados nacionales. Sin embargo, se ha observado que con el aumento del poder financiero como única autoridad que actúa en el mercado mundial, la calidad de los políticos y la regulación racional de las necesidades de justicia y de las instituciones públicas se han reducido paulatinamente.

## 2. TRES TRANSFORMACIONES FUNDAMENTALES DE LA DEMOCRACIA

La democracia se originó a partir de la «polis», es decir, las denominadas ciudades-estado. Eran el símbolo de gobierno que se estructuraba en comunidades políticas pequeñas donde los ciudadanos mantenían una relación con sus políticos de igual a igual. La democracia antigua de Atenas, que duró casi dos siglos entre 507 y 321 a. C. es un buen ejemplo de participación ciudadana o demo-

cracia directa participativa con instituciones desarrolladas por los ciudadanos para gobernarse a sí mismos. Robert A. Dahl denomina la transformación de la idea y la práctica de gobierno de unos pocos (oligarquía / aristocracia) o de una sola persona (tiranía / monarquía) a la idea y la práctica del gobierno de muchos (democracia) en la ciudad-estado entre los griegos (Aristóteles) la «primera transformación democrática»<sup>4</sup>.

El paso de la democracia de la polis a la democracia del Estado-nacional fue el resultado de la transformación de la participación directa de la democracia representativa. La denominada segunda transformación democrática se llevó a cabo mediante la formación de un conjunto totalmente nuevo de instituciones políticas que representan la voluntad política de los ciudadanos. La democracia representativa es un sistema que combina la democracia a nivel local con un parlamento elegido por el pueblo a un nivel superior y asegura el consentimiento de los ciudadanos a través de elecciones libres. Las instituciones fundamentales de la política son los representantes elegidos en el parlamento nacional elegido popularmente y los gobiernos locales que están subordinados al gobierno nacional.

El sistema de la democracia representativa moderna se origina en Gran Bretaña, Escandinavia, Suiza, y principalmente en las zonas del norte del Mediterráneo. La democracia moderna se perfeccionó en América del Norte con un sistema de controles y equilibrios entre las principales fuerzas sociales del país y la separación de poderes dentro del gobierno. Desarrollado a partir de los Padres fundadores de Estados Unidos bajo la influencia de las ideas de Charles Montesquieu y John Locke, la república democrática de América se convirtió en un modelo a seguir para muchas otras repúblicas.

La tercera transformación de lo nacional en la política supranacional y mundial requiere nuevos cambios esenciales de la estruc-

---

<sup>4</sup> Robert A. Dahl, *Democracy and Its Critics*, Yale University Press, New Haven & London, 1989, p. 1.



tura democrática. El desarrollo de la democracia liberal en los Estados nacionales se ha ido vinculando a los derechos humanos y las libertades. Se han transformado las escalas pasando de la más pequeña y participativa como la ciudad al estado que es más grande y cuyos gobiernos democráticos son más representativos. Hoy en día, los cambios que se están desarrollando en las democracias tienen que generar nuevas creaciones supranacionales en el ámbito del mercado mundial, la sociedad global y la república mundial. La cuestión fundamental es saber como se pasa de la complejidad en el orden social democrático y la diversidad cultural a un adecuado nivel de competencia de los ciudadanos en una democracia global. ¿Cómo puede establecer la sociedad actual, en las condiciones del mercado mundial, un gobierno democrático a gran escala y aún conservar las ventajas y posibilidades de la democracia a pequeña escala?

Los puntos de vista críticos sobre los efectos de la globalización han reiterado, en primer lugar, las deficiencias en la distribución de justicia social de los bienes entre los estados y regiones del mundo. También sale a la luz la crisis del Estado de bienestar social, que fue un símbolo del estatus de las sociedades de los países desarrollados de Europa occidental después de la segunda guerra mundial. La presión implacable del mercado global debilitó la garantía de seguridad social que fue el producto de la actividad estatal. El Estado de bienestar social divide los bienes sociales en los principios de no-mercado de la justicia distributiva. Las nuevas formas de injusticia aparecieron en el mercado mundial bajo el sello de la justicia conmutativa.

### 3. LAS RAÍCES FILOSÓFICAS DE LA GLOBALIZACIÓN Y LA DEMOCRACIA

En el horizonte de la idea filosófica del espíritu universal, el proceso de globalización se ha venido desarrollando a través de mile-

nios. La lechuza de Minerva inició su vuelo desde la costa del mar Mediterráneo en el este de Asia, de Atenas y Roma, y junto a ella, el cristianismo se extendió por el mundo. Heráclito y Anaxágoras comenzaron a hablar sobre el orden mundial que iba a ser el mismo para todos. Platón y Aristóteles se refirieron indistintamente a las ideas que conquistarían y unificarían el mundo espiritual mucho antes del inicio del proceso de globalización de los mercados económicos y financieros, la tecnología de la máquina y/o la computadora y la era de la información global. La expresión «ciudadano del mundo» apareció por primera vez en la escuela filosófica cínica. Se le preguntó de dónde venía y Diógenes de Sínope contestó que él era un «cosmopolita», es decir un ciudadano del mundo.

Paralelamente al proceso de pensamiento universal y de los ciudadanos del mundo, se fue estableciendo la idea de la democracia, la praxis, el debate y el apoyo. Sin embargo, estas ideas fueron atacadas e ignoradas durante más de dos mil quinientos años. En la cúspide de la creación de la política de los estados nacionales en los siglos XVIII y XIX, Immanuel Kant y Georg Wilhelm Friedrich Hegel, dos destacados filósofos, trataron de ofrecer sus puntos de vista sobre la fundación de la «sociedad mundial» y la «historia de la humanidad». I. Kant, considerado como uno de los filósofos más influyentes en la historia de la filosofía occidental y el último gran filósofo de la Ilustración explica la forma de la condición «universal de la civilización» como un «destino natural». Desde su punto de vista, el estado «universal de la civilización» se desarrollaría a través de los presupuestos que subyacían al origen del género humano. Por ello indicó que el ciudadano perfecto une a la sociedad universal como un acto de la providencia con los fines que persigue la historia. Por ello, propuso la fundación de una «República Mundial», como una garantía para la paz y el libre comercio mundial.

Hegel expone la necesidad de desarrollar la historia universal como libertad global. Sin embargo, a diferencia de Kant, no estaba

inclinado por la idea de una comunidad civil universal. Aceptó la idea de cosmopolitismo y trató de confirmar y legitimar la ciudadanía mundial a través del Estado nacional. Hegel concibe la historia bajo el aspecto del progreso del mundo y que se desarrolla sobre los principios de libertad, el espíritu y la ley. El realismo metafísico de Hegel confirma que, hasta que la soberanía nacional no se constituya, no puede haber un juez («*pretor*») entre los estados. Por ello sólo es posible hablar de una especie de árbitro o mediador entre la voluntad soberana. En las categorías de Hegel, la globalización es el producto de la ampliación de la sociedad civil sobre las fronteras políticas.

#### 4. GLOBALIZACIÓN Y DEMOCRACIA

En el proceso de globalización actual, podemos observar la colisión de fuerzas que muestran las marcas de ambos enfoques filosóficos. Hay una tendencia a una república mundial pacífica de personas unidas a través de una ley internacional, los derechos humanos e instituciones internacionales, similares a las Naciones Unidas. Esta idea resulta interesante si tenemos en cuenta la idea de la fundación de la «Liga o Concierto de las Democracias» en la que participan «más de 100 democracias»<sup>5</sup>, y que considera que el

---

<sup>5</sup> El «concierto de las democracias» o «Liga de las Democracias» es «uno de los conceptos más discutidos en la comunidad política exterior estadounidense». Esta idea fue propuesta por los demócratas y, en particular, por el prominente candidato presidencial republicano John McCain. La base filosófica es la idea de Kant de la «paz perpetua» con el argumento de que los gobiernos democráticos tienen menos probabilidades de ir a la guerra que los regímenes autocráticos. El supuesto es que «un grupo de aproximadamente 100 naciones democráticas sería capaz de proteger los derechos humanos, imponer la paz y lograr la prosperidad en todo el mundo —y, posiblemente, incluso influir en las naciones bajo regímenes dictatoriales de avanzar hacia la democratización— y lo más importante, eludir el poder de los estados autoritarios como China y Rusia en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas». La creencia es que la «Liga de las Democracias» podría responder a la crisis humanitaria mundial. En la última década, la idea de

nuevo «sistema global» actúa como un medio para proteger los derechos humanos, imponer la paz y lograr la prosperidad mundial. Esta idea puede ser vista como una continuación de la propuesta realizada por I. Kant de una liga universal de las personas con formas republicanas del estado.

Por el contrario, podemos observar los enfrentamientos y los conflictos de voluntades soberanas en el mercado económico y político mundial en la forma en que la describe Hegel. Es notable que las democracias no realicen guerras entre sí. Robert A. Dahl afirmó que «...de treinta y cuatro guerras internacionales entre 1945 y 1989, no se produjo ninguna entre países democráticos». Pero los países democráticos luchan en las guerras con los países no democráticos e interfieren a veces en la vida política de otros países. Por mi parte, esta es una forma incorrecta de difundir la democracia en el mundo por medio de tanques y fuerzas aéreas. Es lo que hizo Atenas con sus buques de guerra en el marco de su «*Demokratia*». Alexis de Tocqueville dedicó gran parte de su libro '*Democracia en América*' para demostrar que no es posible trasplantar el modelo de la democracia a las áreas donde no había suficientes condiciones jurídicas y morales así como los elementos que sustentan la tradición cívica. Para la democracia mundial, es necesario sensibilizar a las instituciones adecuadas del mundo democrático, que respeten las diferentes herencias culturales y nacionales y que los ciudadanos adquieran sus ideales democráticos.

La globalización amenaza a la democracia liberal Estadonación en su núcleo. La idea de una democracia liberal representativa está conectada con el territorio y las fronteras. La definición de un estado moderno se basa en la noción de una organización o asociación de carácter político que tiene la soberanía efectiva so-

---

la liga de las democracias ha sido promovida principalmente por los demócratas, incluyendo figuras como el asesor de política exterior del presidente Obama, Anthony Lake y Ivo Daalder, de la Administración Clinton. Véase: Stephen Schlesinger, «Can Democracies be Organized?», *Maxims News Network*, 11/06/2008.

bre un área geográfica específica. Max Weber definía el estado como el «...monopolio del uso legítimo de la fuerza física dentro de un territorio determinado»<sup>6</sup>. La globalización afloja los marcos de las fronteras y se desplaza el énfasis principal del territorio estatal a las instituciones y a los procesos mundiales. Por lo tanto, la democracia mundial debe alterar de nuevo la relación con los ciudadanos y encontrar la manera de establecer la democracia como un proceso de toma de decisiones colectivas y vinculantes a través de la libre voluntad de ciudadanos iguales.

Por último, pero no menos importante, la globalización puede favorecer y perjudicar a la democracia. La globalización salvaje e incontrolada amenaza a la democracia y puede llevar de nuevo a la humanidad a un estado natural de *omnium contra omnes bellum*. Por lo tanto, es importante que el proceso de la globalización se lleve a cabo en el marco de los ideales democráticos y la justicia con el fin de preservar y promover la democracia y sus prácticas.

---

<sup>6</sup> Max Weber, «The Profession and Vocation of Politics», in: *Political Writings*, Cambridge UP, Cambridge, 1994.